



Alza de la bolsa de Brasil muestra que los inversores esperan lo peor

Las acciones brasileñas han subido con fuerza en las recientes jornadas, pese a que el panorama económico y empresarial se ha deteriorado y de que algunos inversores esperan que la situación empeore.

Tras años de quejarse de una mala gestión económica de la presidenta Dilma Rousseff y de cómo esto ha provocado una pérdida de valor de las empresas estatales, los inversores se apegan a la idea de que las perspectivas en Brasil han sido menoscabadas lo suficiente como para provocar un cambio.

"Lo irónico es que mientras peor se ponga la situación, más van a subir los mercados, porque significa que hay una mayor probabilidad de que (el Gobierno) pierda la elección", dijo Frederico Mesnik, socio de Humaita Investimentos.

Una encuesta mostró recientemente la primera baja de la aprobación del Gobierno desde julio, impulsando a las acciones. El avance reforzó a Brasil en medio de una corriente alcista en los mercados emergentes debido a una mayor inclinación de los inversores al riesgo.

Si bien aún se espera que Rousseff se reelegida en octubre, su Gobierno ha perdido apoyo porque los brasileños se quejan de los altos precios de los alimentos y el temor a una posible alza del desempleo.

Los posibles cortes de electricidad y manifestaciones durante el Mundial de Fútbol en junio y julio son amenazas para las posibilidades de Rousseff.

Si bien las valoraciones de las acciones eran bajas, la corriente alcista fue inesperada, especialmente considerando el pesimismo sobre la economía brasileña. Un sondeo hace apenas dos semanas había mostrado que los analistas esperaban que al índice Bovespa de Sao Paulo le tomara todo el año conseguir el avance que ha logrado en quince días.

"El mercado se metió en la cabeza que si la oposición gana es bueno para el mercado, y que si Rousseff gana va a estar debilitada y tendrá que cambiar la manera en que ha manejado la economía", dijo Mesnik.

En tres semanas, el índice ha subido casi un 14 por ciento, borrando prácticamente toda la pérdida que acumulada en el año.

En el mismo período, Brasil ha sufrido una baja de su calificación crediticia por parte de Standard & Poor's , la confianza del sector industrial cayó a un mínimo de cuatro años y las perspectivas para la economía se han deteriorado.

Las expectativas de crecimiento para este año han caído a un 1,69 por ciento, según una encuesta semanal del banco central, mientras que las expectativas de inflación para final del año han subido a un 6,3 por ciento, cerca de la parte alta del rango meta oficial.

Los analistas también son pesimistas sobre el panorama para las empresas brasileñas, pese a un buen desempeño de sus operaciones en el cuarto trimestre.

"El mercado reacciona muy poco a los resultados", dijo William Castro Alves, analista de XP Investimentos en Sao Paulo. "Por ahora se trata menos de los fundamentos (...) dado el pesimismo sobre la economía y el marco de política económica", agregó.